

breo, y por medio de su maldicion de que confiaba mucho, le inhabilitase para poderle quitar su Reyno, de que se temia verse despojado. Fue Balaam, y en el camino, una asniila en que iba le habió, y él advirtió que un Angel estaba allí delante, con una espada desnuda, que daba muestra de estorvarle el paso. Con todo esto él fue, y ya que no maldixo al Pueblo, dice Haymon, que aconsejó al Rey que juntase muchas doncellas de su Reyno, y bien compuestas, las embiase en coros danzando, à los Reales de los Hebreos, que llegaban cerca de su tierra: con presuuesto, que si pareciesen bien à algunos dellos, y les quisiesen por mugeres, fuese debaxo de concierto, que habian de adorar à los dioses que ellas adoraban. Dió este consejo el mal hombre, con intento que si los Hebreos idolatraban, Dios se enojaria con ellos, y no les favoreceria, por donde venidos à las manos con los Madianitas, y su Rey Balse serian vencidos. Y quanto à hacer idolatrar al Pueblo, bien bastó el consejo, mas porque Phinees hijo de Eleazaro, y nieto de Aaron, con zelo de Dios mató de un golpe de lanza à un Hebreo, que estaba ofendiendo à Dios con una de aquellas Madianitas. Agradó este hecho tanto à Dios, que perdonó al Pueblo, y le incitó para que destruyesen à los Madianitas, como lo hicieron: matando entre otros al iniquo Balaam. En esta edad fueron Josué, Barac, Iepté, Gedeon, y Sansón, Capitanes valerosos del Pueblo Israelitico, cuyas vidas se verán en particular: como tambien se verá la de Ruth Moabide, en la de Booz, que fue por este tiempo. En el qual tambien sucedió un caso notable, por donde la Tribu de Benjamin fue casi destruida, que solamente quedaron en ella seiscientos varones, y todos los demás con las mugeres fueron muertos por las otras Tribus. La ocasion fue, que hospedandose una noche en la Ciudad de Gabaa, que era de la Tribu de Benjamin, un Levita, con su muger: los vecinos della llegaron de tropel à una casa donde estaban aposentados, y à la traza que los Sodomitás quisieron usar mal de los Angeles que estaban en trage, y figura humana, en casa de Lot, ofreciendoles él sus hijas, porque no cometiesen el pecado nefando, así aqui, porque el Levita fuese libre, ofreciéndole su muger: à la qual trataron de tal suerte en aquella noche, que venida la mañana espiró. Tomó su cuerpo el Levita, y hizole doce partes distribuyendole por toda la tierra de Israel, con la relacion de lo sucedido. Fue tan grande la ira, y enojo de las Tribus contra la de Benjamin por el caso tan feo, que habia hecho, que puestos contra ellos

Haymon in cap. 2. Apoc.

Judicum. 19.

en armas, pidiendoles los delinquentes de Gabaa, para castigarlos, y no queriendo darlos: sino que se pusieron à defender los mataron à todos: sino à seiscientos hombres, con que despues se reparó la Tribu, tomando estos mugeres de las otras Tribus, porque de su casta, y linaje ninguna habia quedado. La muerte de la muger del Levita fue permitida de Dios, porque se habia ido de su marido, siendo suya, como dice Josepho. Aunque Philon añade Joseph. an. que le habia cometido adulterio, y idole sig. lib. 5. à casa de su padre, y despues de quatro c. 11. Phimefes, hechas paces, volvió à su casa, y lo. in antis. sucedió esta desgracia. De que pueden sacar documentos las mugeres casadas de ser obedientes à sus maridos, porque no siendo, quando ellos disimularen, Dios no disimulará, sino que las castigará. De historias humanas tocantes à esta edad es una de las Amazonas. De las quales escribe Justino, que vivieron en la Sychtia cerca del Rio Tanays, à donde habiendo perdido à sus maridos en una batalla, formaron Republica, y vivian sin varones, sino algunos dias que los admitian por causa de generacion. Dice mas, que fue su comienzo cien años antes de la guerra de Troya, en la qual se halló Penthesilea su Reyna con Exército formado dellas, y hicieron cosas famosas en favor de los Troyanos, hasta que fue la Reyna muerta à manos de Achilles, como dice Diósc. Cretense, de de Pirho: como quiere Dares Phrygio. Tambien fue la guerra Troyana en esta edad, y della afirman Vincencio Valvacense, y San Antonino de Fiorencia, que Paris llamado tambien Alexandro hijo de Priamo, y Rey de Troya robó à Elena muger del Rey Menalao de Lacedemonia. Por lo qual se juntaron quarenta y siete Reyes, y Capitanes Griegos, y con mil y ducientos Navios segun Tucidades, pasaron de Athenas à Troya, y embiando à Diomedes, y à Ulisses para que hablasen al Rey Priamo, y satisficiese aquel agravio, no saliendo à partido honesto, porque los Troyanos decian que habia sido aquel robo castigo, y recompensa, de que en otra guerra entre Griegos, y Troyanos, habia llevado Thelamon, à Hesiota hermanas del Rey Priamo à Grecia, sin que desto hubiese hecho satisfaccion: y así la guerra se comenzó, y duró diez años. Dieronse en este tiempo veinte y quatro batallas campales, en que murieron, sin la gente comun que fue casi sin número, personas principales de parte de los Griegos: Protefilao, Patrocolo, Mimos, Palamedos, Ayfice, y Achilles. De parte de los Troyanos murieron, Hektor, en la novena batalla despues de haber hecho cosas famosas en armas mu-

Distis lib. 4. Dares de bello Trojano. Vincent. in specul. hist. lib. 2. cap. 62. D. Anton. tit. 2. cap. 5. parag. 3.

Primero de Julio. Moise 46.

Vir. lib. 10. Eneyd. Clementes Siro. 2. Pausani. lib. 3.

murió tambien Troilo, y Paris con Penthesilea Reyna de las Amazonas. Despues de lo qual Anthoner, Poideas, y Eneas, Troyanos hablaron con el Rey Priamo, para que se concertase, y hiciese paz con los Griegos, y visto que no queria venir en ello, dieron la Ciudad à los contrarios, quedando estos tres libres con algunos Troyanos que les siguieron. Eneas vino à Italia, y fue Rey de los Pueblos llamados Latinos, donde murió ahogado en el Rio Numico como dice Virgilio. Concluye Vicencio diciendo que se edificó Troya en tiempo de Arod Juez de Israel, y que permaneció ciento ochenta y cinco años. Clemente Alexandrino, escribe de Elena la causadora de las guerras de Troya, que venida à poder de Menalao su marido, quiso matarla, mas por verla tan hermosa la perdonó, y hizo vida con ella: y en su muerte no teniendose por segura en Lacedemonia huyó à Rodas, donde dice Pausanias, que Polixena muger de Tepolemo teniendo zelo della mandó à sus criadas la ahogasen, y así murió la causadora de tantos males. En esta edad fue Theseo

de quien escribe Putarco que fue hijo del Rey Egeo. Dióse como otro Hercules à quitar Tyranos del mundo. Mató à Corinera, que con una porra defendia cierto paso, en daño de las vidas de los que pretendian pasarle. Y él traxo despues aquella arma como Hercules la de Moliroco. Despues dello ligó à dos arboles un Tyrano llamado Sinis, inclinandolos, y dexandolos bolver à la par à su natural despedazandole como él despedazaba à otros. A Sciron despenó de las rocas Syronas, de las quales él despenaba à otros por solo su voluntad, y gana. A Proculstes mató en la cama donde él habia muerto à muchos, que hospedaba en su casa, porque si eran mas largos que la cama cortaba lo que les sobrava de los pies, si eran menores estirabanlos hasta que viniesen à igualar. Grandes cosas se cuentan dél. Fue Rey de Athenas, y al cabo murió desterrado della en la Isla de Seyros, matandole Lycomedes Rey de ella, sobre suguro. A quien mató despues Simon Capitan Atheniense, y trasladó los huesos de Theseo à Athenas, donde se le hizo Templo, y fue adorado por Dios.



LA VIDA DE AARON

SACERDOTE.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.



Primero de Julio. Moise 46.

L Propheta Isafas hablando con Dios nuestro Señor en persona de los Hebreos, cautivos en Babilonia, lloraba porque no habia quien invocase su nombre, y se le opusiese delante, quando estaba airado, y determinado de embiar nuevos trabajos sobre ellos. Nicolao de Lyra declarando este lugar dice, que era propio esto del sumo Sacerdote, invocaba el nombre de Dios, y oponiase delante à aplacar su ira, y mitigarla: de manera que, si fuese menor su castigo, de del todo cesase. Es tan grande el amor que Dios tiene à los hombres, que forzado de su justicia à castigarlos por sus delitos, el mismo busca quien le vaya à la mano, y estorve el castigo. Esto hizo Moyses quando los Hebreos adoraron el becerro, que se puso con Dios como à detenerle que no los

Exod. 32.

castigase, y le dixo su Magestad, dexame Moyses vengar desta gente, y destruirlos. Moyses porfiaba, no Señor no ha de ser así, sino que los habeis de perdonar: y valió tanto su porfia, que los perdonó. Para esto pues crió Dios à Aaron hermano del mismo Moyses sumo Sacerdote, para que de officio hiciese siempre, lo que el hermano habia hecho de piadoso, y mansueto. La vida pues de Aaron Sacerdote sumo havemos de ver colegida de lo que se halla del escrito en la Divina Escritura, y de lo que declarandola dicen graves Autores, y es en esta manera.

Autores, y Escritos.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE se declara quien fue Aaron, el officio que tubo de sumo Sacerdote, y hechos particulares suyos, con su muerte.

Aaron que se interpreta, y quiere decir el que enseña, fue de la Tribu de Levi, hijo de Amram, y de Jochebed: fue así mismo hermano de Moyses, tres años ma-

Exod. 6.

mayor: fue casado con Isabel hija de Amiadab, y hermana de Naafon, de quien tubo quatro hijos, como adelante se dirá. Era muy eloquente, por lo qual se le dió Dios à Moysés, que era impedido de la lengua, para que hablase por él al Pueblo lo que de parte de Dios le era mandado que les dixese: Y lo mismo fue con Pharaon al tiempo que se procuraba la salida de los Hebreos de Egipto, y las primeras tres señales que se hicieron delante del Rey fueron hechas por manos de Aaron. Estando despues los Hebreos en el desierto, y Moysés en el Monte Sinai, á donde por mandado de Dios habia subido à recibir la ley escrita en dos piedras para notificársela al Pueblo, como se tardase quarenta días, los Hebreos impacientes, y deseosos de tener Dios que viesen, y fuese palpable, y no escondido, è invisible, pidieron se les diese Aaron, y Hur, à los quales habia Moysés encargado el gobierno del Pueblo en su ausencia. Y porque Hur les resistió valerosamente, hechos todos à una, le echaron tantas salivas sobre sí, que le ahogaron tantas salivas sobre sí, que le ahogaron. Viendo esto Aaron, y temiendo lo mismo, pensó librarle de aquella importuna demanda con industria, y fue que pidió le diesen joyas de oro, y plata de que le hiciesen, pareciendole que por haberlas de pedir à sus mugeres, estas defendiendo sus joyas, levantarían pleyto con ellos, que se dilatará hasta que Moysés bolviera, y no fue así, antes de buena gana dieron las mugeres sus joyas para hacer el Idolo. Recibido el metal por Aaron, fabricó de ello un becerro que adoraron los Hebreos: y por ello le reprehendió Moysés asperamente habiendo baxado del monte, diciendole; que te hizo este Pueblo que has permitido tal? Dióle à entender que tenia toda la culpa, como la tiene el reloxoero si anda desconcertado el relox. Dá el Sol en una columna, y si está torcida, la sombra tambien se tuerece: Esto denota, que si las cabezas andan de mala, lo mismo sucede en los que son sombra, que son los subditos. Y es lo que decia Isaías, toda cabeza está descaecida, y todo corazon triste: la cabeza son los Reyes, el corazon los Sacerdotes, si estos andan de mala, todo anda con dolor. Y por lo mismo reprehendió Chulito à San Pedro quando se durmió en el huerto, aunque otros dos Apostoles tambien se dormian. Aaron dió su disculpa: de que lo hizo temiendo al Pueblo, lo qual para con Dios no le escuso, pues fue pecado lo que hizo, y estaba obligado à dexarle matar antes que dár favor à cosa tan mala, y pernicioso. Moysés hizo pollvos el becerro, y se le dió à beber à los culpados, y no contento con esto, mandó

Exod. 32.

Isaie 1.

à los Levitas que de tropel juntándose muchos dellos fueron por los Reales matando à los que viesen fuera de sus tabernaculos. Y puesto que no habian de morir todos sino algunos, de esta manera murieron los mas culpados: ahora fue por lo dice el Maestro de las Historias que se conocian en que milagrosamente ordenandolo así Dios, despues que bebieron los polvos dorados del becerro, se les pararon las barbas doradas: è lo que lleva mas camino, que estaban pertinaces en su pecado, y hablaban unos con otros tratando de amotinarse contra Moysés, y matarle, porque les habia deshecho su Idolo, y así ellos que estaban fuera de sus tiendas concertando semejante maldad, fueron muertos: y llegó el número à cerca de treinta y tres mil personas. Pasado esto, habiendo Aaron tenido dolor de su pecado, por mandado de Dios à él, y à quatro hijos suyos llamados, Nadab, Abiu, Eleazar, y Ytamar, despues, de bien purificados, y limpios los ungió Moysés en Sacerdotes, para ministerio del tabernaculo, y sacrificio que en él se ofrecian, de los quales fue Aaron nombrado cabeza, y principal, à quien solo, y no mas de una vez en el año era licito entrar en el Sancta Sanctorum, que era el aposento ultimo, y mas secreto del templo, donde estaba la Arca del Testamento. Y como Aaron usando su oficio por mandado de Moysés, para satisfacer por su pecado, y los del Pueblo, pusieron cierto sacrificio, y víctima sobre el Altar diputado para esto, baxó fuego del Cielo que lo abrasó, y este fuego se conservó en el Templo como advierte San Ambrosio, echandole siempre los Levitas hasta que el Pueblo fue llevado cautivo à Babilonia. Sucedió que el mismo día, Nadab, y Abiu hijos de Aaron Sacerdotes consagrados poniendo en sus encensarios de otro fuego, y no de el que mandaba Dios, fueron abrasados por fuego que baxó del Cielo. Levantaron motin contra Moysés, y Aaron algunos del Pueblo, en número de ciento y cincuenta, siendo los Principales Coré de la Tribu de Levi, y Datan, y Abiron de la Tribu de Ruben. Decian estos, que ni Moysés habia de ser su Capitan, ni Aaron su Sacerdote sumo, que otros lo merecian mejor: por lo qual fueron castigados de Dios los principales tragandose los vivos la tierra con sus mugeres, y hijos, y todo lo que les era propio de sus haciendas: à los ciento y cinquenta que eran de su vando abrasó fuego del Cielo. Estaban otro día, despues de acacido esto, muy quezofos de Moysés, y Aaron, los demás Hebreos sintiendo mucho que hubiesen sido aquellos muertos por su ocasion, y llegó el negocio à que

Magis. in Exod. c. 73.

Levitici 9. D. Ambr. lib. 3. officiorum ca. 14. Levitici 10. Num.

à que les fue forzoso à los dos hermanos, irse al tabernaculo, y Templo huyendo su colera, y enojo, de donde salió fuego. que abrasó catorce mil y setecientos personas. Y fueran mas los muertos, sino que salió Aaron con su incensario, y puesto encienso, hizo sacrificio à Dios, donde andaba el fuego mas vivo, y cesó la plaga. Y porque ni con esto tenia fin la murmuracion del Pueblo acerca del Sacerdocio de Aaron, mandó Moysés poner en el tabernaculo trece varas secas, y en cada una de las doce el nombre de una Tribu, y el de la persona mas principal dell, y en la ultima el de Aaron: y otro día fue vista la vara, donde estaba el nombre de Aaron, que habia brotado hojas, y fruto, y tenia Almendras, por donde se vió claramente ser voluntad de Dios, que fuese Aaron sumo Sacerdote, y despues dell los de su linage. Esta vara se guardó dentro de la Arca del Testamento con las Tablas de la Ley, y un vaso del Manná. Habiendo estado el Pueblo Hebreo en el desierto quarenta años, determinado de Dios, que ni Aaron, ni Moysés entrasen en la tierra prometida, por la culpa que cometieron, quando les mandó que hiriesen la piedra, para que diese de sí agua, y el Pueblo bebiese, y se recrease, y porque no salió al primer golpe, dudaron de que saldría, y les pareció que Dios les habia burlado: aunque salió luego hirriendola la segunda vez, por esta culpa merecieron el castigo dicho. Mandó Dios à Moysés, que subiese al monte Hor, y llevase consigo à Aaron, y à Eleazar su hijo, y allí desnudase de los vestidos Sacerdotales à Aaron, y vistiese dellos à Eleazar: lo qual hecho, estando en lo Alto del monte, murió Aaron, y allí fue sepultado. Y el Pueblo le lloró treinta Dias. Diecise en el libro de los Numeros, que murió Aaron en el día primero del quinto mes, del año quadragesimo de la salida de Egipto, y el quinto mes comenzando de Marzo es Julio, y en este día le ponen los Hebreos en su Kalendario, y lo mismo tiene el Martyrologio Romano, y otros, fue año de la creacion de dos mil quatrocientos noventa y tres: era de edad de ciento y veinte años, tubo el sumo Sacerdocio treinta y siete. Otras cosas tocantes à Aaron, porque se han dicho en Exod. Le la vida de Moysés su hermano, aqui se parará en silencio. Quiero advertir, que há Num. in viendo sido la muerte de Aaron primero plur. locis que la de Moysés, no contradice à lo que Deuter. 9. se ha dicho, que murió Moysés en siete de & alibi. Febrero, y Aaron primero de Julio, y en Josué 21. un mismo año, porque vá conforme à la & 24. cuenta de los Hebreos, que comienzan el Juatic. 20. año por Marzo. Y así es primero Julio, que

Hebrero. El nombre de Aaron se halla en diversos libros de la Escritura, como en el Exodo, Levitico, Numeros, Deuteronomio, Josué, en el primero de los Reyes, Paralipomenon, Estras, en los Psalmos, Ecclesiástes, Micheas, Machabeos, en el libro de los hechos Apostolicos, y en la carta de San Pablo à los Hebreos. De Phinees nieto de Aaron se pudiera poner en este libro su vida, como santo que fue; mas porque se escribió en la de Moysés, en esta de Aaron, lo principal que dell se pudiera decir, que fue la muerte, que dió celando la honra de Dios al Hebreo, que en menosprecio suyo, y de su ley fornicaba con la Madianita dexa aqui de ponerse.

1. Reg. 12.
1. Paral. 6.
& alibi.
1. Esdr. 7.
& 2. 10.
Psalm. 76.
& alibi.
Eccle. 36.
& alibi.
Michea 6.
1. Mac. 6.
Actum. 6.
Ab Heb. 5.
7. & 9.

CAPITULO SEGUNDO EN QUE

se declara la hechura de los vestimentos Sacerdotales, con que mandó Dios vestir à Aaron sumo Sacerdote, y quedaron para los demás Sacerdotes Hebreos: y de la forma, y traza del Templo de Salomon.

POR ser cosa tocante al oficio de sumo Sacerdote, que tubo Aaron, quiero poner aqui la hechura de sus vestidos Sacerdotales, y la traza que tenia el Templo, el qual primero se hizo de madera, que se encaxaba, y armaba, adonde los Hebreos hacian asiento, estando en el desierto, llevandole de unas partes à otras; y despues estando en la tierra prometida, le edificó Salomon en Jerusalén, conforme à aquel modelo, y traza. Eran pues estas las vestiduras Sacerdotales. Usaba lo primero el sumo Sacerdote paños menores, cesidos por medio del cuerpo, y cortos hasta la rodilla. Luego vestia una tunica de Bylo, que era un lino muy blanco, y muy delgado, llegaba hasta los pies. Usaba de otra Hiacynthina, que es de color violado, era abierta por los lados à modo de dalmatica, y lo mismo estaba abierta por el pecho, y por las espaldas hasta en medio de ellas, y estas aberturas se tomaban con una toca delgada à manera de cinta, que iba prendiendo el un cabo con el otro por sus ojales. Las mangas venian justas al brazo. Llegaba hasta cerca del talon, de donde tomaban nombre de tunica Talar, y era mas corta que la tunica Bylina, que estaba debaxo. El remate de esta estaba labrado maravillosamente, con muchas flores de oro, de purpura, y de gyana: entre las quales estaban entretexidas piedras de mucho precio. Colgaban deste remate setenta y dos campanillas de fino oro, y otras tantas granadas de mismo metal, entrepuestas las unas con las otras, de manera que entre granada, y granada habia una campanilla, y entre campanilla, y campanilla habia

Oo una

una granada. Era otro atavio el Ephod, ò Superhumeral: y era de hechura de un escapulario de Religioso, corto hasta la cintura, sin capilla ni mangas, y abierto por los lados. A la traza de estos usaban los Sunitarios Monges, colobios hechos, y textidos de pelos de animales. Era este Superhumeral texido de oro, y de hiacinto, que es el color violado, y de coeco que es la grana, y de purpura, que es un color roxo que tira à negro, como la rosa, que en lo vermejo dice tambien con lo negro, y es el mas preciado de los colores en las ropas, y no es lo mismo, que el color Coccineo, que es propriamente la grana. Este Superhumeral dexaba abierto en el pecho un quadro de un Palmo. Y propriamente palmo es lo ancho de la mano con el dedo pulgar estendido. Tenia este Superhumeral en los dos ombros dos piedras de esmeralda segun los setenta Interpretes, aunque Josepho dice que eran Sardonias. La esmeralda es verde, y la Sardonica blanca. Eran de tanta grandeza que en ellas estaban esculpidos los nombres de los doce Patriarcas, hijos de Jacob, seis en la una, y seis en la otra. De estas dos piedras como de argollas colgaban dos cadenas de oro, de las quales estaba pendiente el racional, que era un quadro hecho à la manera del vacio que en el pecho dexó el Superhumeral; del tamaño de un palmo, y encaxabase en él. Era este racional texido de oro, y de otros ricos materiales, de los colores mismos que el Superhumeral: en el qual estaban doce piedras diversas, de precio inestimable, puestas de tres en tres, con igual distancia una de otra, y en ellas esculpidos los nombres de los mismos doce Patriarcas. Tambien estaban en él dos nombres en Hebreo que decian, Purim, y Tamim, que es lo mismo que juicio, y verdad; en cada punta de racional estaba un anillo de oro, del qual con unas tocas, ò cintas, se prendia en el Superhumeral, junto con que los superiores se sustentaban de las dos cadenas de oro que baxaban de los ombros: y estaban pendientes de las dos piedras Sardonias, ò esmeraldas, como se ha dicho. Tambien usaba de un cefidor ancho quatro dedos, y era à la manera de los pellicos que dexan las culebras al principio del verano pegados en los riscos, y breñas. Era de Bilo, en él labradas muchas flores, y engastadas piedras diversas. Céntrase con él las tunicas Bylina, y Hiacintina, tomando así mismo el Superhumeral casi por las partes postreras del, y dando dos bueltas, colgaban las puntas por la parte anterior hasta los pies. En la cabeza usaba un sombrero llamado insula; à la manera de media elphera de lino, y en me-

Joseph lib.
3. antiq.
cap. 8.

dio del se levantaba otro menor sombrero que llamaban mitra, ò diadema: y era de hiacinto, y violado. Al rededor de este estaban tres coronas una sobre otra, al modo de Tiara Papal. Este sombrero tenia sobre la frente una lamina de oro, à manera de media luna, las puntas en alto, y en ella escripto el nombre infefible de Dios que era èl, Jehovah, ò Tetragrammaton, nombre de quatro letras, y significa el que es, ò el que hace que sea alguna cosa, lo qual es propio de Dios. Muchos mysterios están encerrados en lo que se ha dicho de los vestidos Pontificales, como notan los sagrados Doctores, y se refieren de ordinario en los Pulpitos por los Predicadores; y de ellos quiero tocar lo uno, y es acerca del racional que llevaba en el pecho, à el qual en la Iglesia Catolica Christiana, sucedió, y se puso en su lugar la Capilla, que en la capa usan los Sacerdotes, quando encierran los Altares: donde en lugar de los nombres de los Patriarcas está alguna Imagen de Jesu-Christo ordinariamente. Y es el Mysterio, que figurandose el mismo Christo Hijo de Dios, así en la capilla, donde se pone su Imagen, como en el racional, donde estaban los nombres de los Patriarcas, de uno de los quales, que fue Judas, descendió segun la carne, los Judios le ponian en el pecho, porque confesaban que habia de venir, y los Christianos à las espaldas, porque confesamos que ya vino. Como tambien esto se denota en la manera de rezar nosotros, y ellos. Rezaban los Judios las manos estendidas, como parece en Moyfès quando peleando el Pueblo contra Amalec, estaba en el monte orando, y tenia los brazos levantados, y las manos apartadas una de otra, y venia su Pueblo: nosotros rezamos juntas las manos, y denotan las manos, las dos naturalezas de Christo, las quales en tiempo de la ley escripta, porque no se habian juntado en un supuesto, y hechose Dios hombre, y tenianlas apartadas al tiempo que oraban, y pedian à Dios, que hiciese esta junta, y viniese al mundo. Nosotros oramos juntas las manos, porque confesamos que Christo vino, y es Dios, y hombre, juntandose en él las dos naturalezas Divina, y humana. La hechura, y traza del Templo conforme à como Nicolao de Lyra lo pone, declarando el capitulo sexto del tercero libro de los Reyes es en esta manera. Era el Templo, dice, una casa grande, la longitud iba de Oriente à Poniente, y la latitud de Mediodia al Septentrion. Tenia en alto ciento y veinte codos: y de ancho sin el grueso, de las paredes veinte codos, y de largo sesenta codos. Hase de advertir que hay dos maneras de codos, uno usual que tiene

Exod. 17.

pie, y medio, y hacen veinte y quatro codos; otro geometrico, y tiene seis codos de hombre. El Toltao, siguiendo à San Agustin contra Lyra, dice, que los codos, que la Escritura señala de la Arca de Noé, eran geometricos, y los de la medida de la Arca, fueron codos del mismo Moyfès: y así de estos se entiende que fueron los del Templo. El qual en lo alto era llano, por ser costumbre esta en los edificios de Palestina. Y para decoro, y ornato tenia un propugnaculo, ò antepecho à la redonda, y llamabante pinaculo del Templo. Dentro habia tres mansiones, y apartados; el primero, y mas cercano al suelo era de treinta codos de alto, el segundo de otros treinta, y el ultimo, y mas alto de setenta codos. Estas dos mansiones media, y ultima, servian para guarda de los vasos, y ornamentos del Templo, y cosas à él necesarias: y hacese poca mencion de ellas en la Escritura. La primera mansion se dividia en dos partes no iguales, porque la primera tenia de largo quarenta codos, y de alto como se ha dicho, treinta. La segunda parte, y mas interior tenia veinte codos, así de largo, como en ancho, y lo mismo en alto; de manera que era diez codos mas baxa, que la parte exterior. Llamabate la parte primera sancta, y en ella estaba el Altar del incienso, la mesa de la proposicion, y el candelero de siete ramos. La segunda parte se llamaba sancta sanctorum, y en ella estaba la Arca, y el Propiciatorio, y Cherubines. Dividia una pared la una parte de la otra: en la qual estaba una puerta, para entrar de la una à la otra. Las paredes por dentro del Templo, que eran de piedra, estaban cubiertas de tablas de cedro, y las tablas aforradas con planchas de oro. El suelo, que era de marmol, tambien estaba cubierto con tablas de haya, y con sus planchas de oro. De manera que todo el Templo en lo interior estaba cubierto de oro. Tenia algunas lunbreras por donde entraba claridad, siendo mas anchas por la parte interior, que por lo exterior. A la parte del Oriente del Templo estaba la puerta, y delante de ella el atrio de los Sacerdotes, que era à manera de una plaza quadrada, cercada con un muro, en que estaba el Altar de los Holocaustos, donde entraban Sacerdotes, y Levitas. Habia otros dos lugares, uno en que oraban los hombres, y otro en que oraban las mugeres, y de él señalado para los hombres, echó Christo por dos veces à los negociadores, y tratantes, y en él predicó, y hizo milagros. Dice Genezardo, que en las otras tres partes del Templo estaban apegadas à él tres mansiones, que llama la Escritura ambulatorios:

Exod. 25.

aunque segun los Hebreos eran casas de morada, donde vivian los Ministros del Templo, y cada una de ellas tenia tres apartados, unos sobre otros, cada uno de à cinco codos, de manera que tenian quince de alto, y dexaban otros quince codos en la parte llamada sancta sin cubrir, donde estaban las lumbres, y cinco en el sancta sanctorum. Pues, como se ha dicho, la parte llamada sancta tenia treinta codos de alto, y el sancta Sanctorum veinte: y así siendo los deambulatorios de quince codos, levantabate sobre ellos quince codos el sancta sanctorum: aunque, segun algunos Expositores, estos deambulatorios, que eran tres, estaban en el mismo Templo, en lo alto de las tres mansiones, ò apartados, à manera de colgadzios, ò andadores, con sus antepechos, para estar seguramente en ellos. Tambien habia dentro del sancta una cortina, que llama la Escritura velum Templi; y como dice Nicolao de Lyra, refiriendo à otros Autores, estaba luego que entraban en la parte llamada sancta; y segun otros, antes de entrar en la otra parte llamada sancta sanctorum. De donde hay quien diga que eran dos, y lo primero tenia, como se dice en el Exodo, veinte y ocho codos en alto, y esta cortina fue la que al tiempo que Christo espiró en la Cruz, se rompió de lo alto à lo baxo. Tambien se colige de la Escritura, que entraban al atrio, ò mansion de los Sacerdotes con quince gradas, y de ellas se hace mencion en el libro de los hechos de los Apostoles. Y asimismo que en casas apegadas tambien al Templo habia encerramientos de doncellas, hijas de Nobles, donde la Madre de Dios estuvo desde los tres años, hasta los trece de su edad. La traza, y hechura del Templo, que Salomon edificó, era esta, segun Nicolao de Lyra. Sin lo qual en su contorno, y circuito habia otros muchos edificios, y fabricas, que puesto en dibuxo, ò estampa, hacen la obra vistosa, y sumamente preciosa. Este Templo fue destruido, y puesto por tierra, quando la transmigracion hecha por el Rey Nabucodonosor de los Judios à Babilonia. Donde estubieron, como dice Jeremias, setenta años: pasado este tiempo, en el segundo año del Rey Cyro, fue dada licencia à Zorobabel, Capitan del Pueblo Hebreo, y à Jesus gran Sacerdote, para que, con los que quisiesen del mismo Pueblo seguirles, volviesen à Jerusalem, y reedificasen el Templo: y hizo así, y levantaronse los cimientos de la obra, la qual por la contradiccion, y embargo de los Samaritanos, y Cutheos, con otros Gentiles comarcanos, cesó todo el tiempo del Rey Cyro, y de Cambises su hijo: que especialmente la prohibió, hasta

Lyra sep.
Matth. 6.
27.

Actuum.
21. & ibi
glo. 3. Re-
gam. 6.

Jerem. 29.

que viniendo à reynar Dario, hijo de Hidaspis, fue Zorobabel de Jerusalén à negociar con él la licencia, y desembargo de la obra, y bolvió con provisiones muy favorables, para que el edificio se continuase; y así se comenzó à continuar el segundo año de este Rey Dario, y se acabó al sexto año de su Reynado: alomenos quanto al cuerpo principal, ó interior del Templo; porque, segun Josepho, otros tres años adelante, se gastaron en los edificios exteriores del Portico, y Deambulatorios. De modo que se vino à acabar del todo al noveno año del mismo Rey Dario, lo qual concuerda con lo que los Judios dixerón à Christo: en quarenta y seis años se edificó este templo, y en tres dias pienso tu hacerle: Porque contado desde el segundo año de Cyro (que segun San Geronimo, y Eusebio reynó treinta años) los veinte y nueve, y con estos otros ocho de Cambises, y de los Magos (aunque Josepho los hace siete) juntado con ellos los primeros nueve años, de este Dario, y Hidaspis, vienen à ser los dichos quarenta y seis años. Y se ha de advertir, que quando en el capitulo tercero de Estras, se dice que en tiempo del Rey Cyro se puso diligencia en la obra del Templo, y que vinieron los Sacerdotes, y Levitas, con instrumentos músicos, à dar gracias al Señor, porque era fundado el Templo; y que muchos de los Ancianos, que habian visto el otro Templo de Salomon, viendo como este no le igualaba, lloraban en voz alta, aunque los mozos estaban muy alegres, y contentos, que no dice edificó el Templo, sino fundado, que es tanto como decir, puestos los

Joseph. li.
2. antig.
cap. 4.

Joan. 2.

D. Hier.
& Euseb.
in Chron.

fundamentos, y esto bastaba que viesen Esta consi- los viejos para llorar, acordandose de lo deracion que el otro fue. Y consta del mismo Es- de funda- dras, que la obra cesó, por el impedimento do, y no de los Samaritas, como se ha dicho, y edificado- tambien por ver, que la licencia que dió el Templo Cyro, para el edificio del Templo, fue li- es del Doc- mitada, señalando que el Templo todo tu- tor Verga- viesen sesenta codos, que era la mitad que ra en el li- tubo el primero, que fue de ciento y vein- bro que bi- te, como se ha dicho. Mandó esto Cyro, zo de las por escusar inconvenientes de que los Ju- questiones- dios no se encallidiesen en el Templo, y le del Templo- hiciesen guerra desde allí. Pone Josepho en fol. 16. sus antigüedades un razonamiento, que hizo Joseph. li. Herodes Rey, el primero, à los Judios, 15. c. ult. en que les dice, bien sabeis, que nuestros Padres edificaron este Templo à Dios quando bolvieron de Babilonia, y que le falta de grandeza en alto sesenta codos, para ser conforme al que Salomon edificó. No acuse alguno de negligencia la devocion de nuestros Padres antiguos, que no por culpa suya se hizo menor el Templo, sino porque Cyro, y Dario hijo de Hidaspis, mandaron que el edificio se hiciese de este tamaño. Lo dicho es de Josepho, y lo he traído, para que se entienda, que al tiempo que Jesu Christo padeció en Jerusalén, aun- que el Templo estaba hecho à la traza del que Salomon edificó, no llegaba à su grandeza, por la ocasion que se ha dicho. Despues fue destruido el Templo con la Ciudad por Tito, y Vespasiano, y queriendo reedificarle los Judios, siendo Emperador Juliano apostata, baxó fuego del Cielo, que abrasó lo que del tenian hecho, y así pereció para siempre la obra.

LA VIDA DE JOSUE

CAPITAN DEL PUEBLO HEBREO.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Primero
dia de Se-
tiembre.
Sapient. 5.
Amavit
creatu an-
ad ult onē
inimicorū.



N el libro de la Sabiduria se dice, acerca de aquel espantoso dia del Juicio, que armará Dios à sus criaturas para vengarse de sus enemigos: será esto lo que dicen los Evangelios, que habrá señales en el Sol, en las Estrellas, que se es-

curecerá el Sol, y la Luna no dará claridad, y parecerá que las Estrellas caen del Cielo. Son todas las criaturas muy agradecidas à Dios, fuera del hombre: el qual le es desagradecido, ofendiendole, y siendo contrario à su voluntad, y esto no lo hacen las demás criaturas, que nunca discrepan de ella un punto, por lo qual se atribuye à San Geronimo, decir, que el pecador, que ofende à Dios, podria luego irse al campo, y salir de debaxo de texa- dos,

dos, y cubiertos, porque los maderos, y texas, como criaturas obedientes à Dios, y que buelven por su honra, no se cayesen sobre él, y le matafen. De modo que buelven las criaturas por la honra de Dios, y se ponen en armas contra sus enemigos. De esto tenemos exemplo en Josué, que dando batalla à ciertos enemigos de Dios, y suyos, saltandole dia, para del todo alcanzar vitoria, mandó al Sol, que se detubiese, y le obedeció, y dió luz, y claridad, para que con las tinieblas los enemigos de Dios no huyesen el castigo, que Josué pretendia hacer con ellos: y le hizo por medio del favor, que el Sol le dió con su presencia. Como esto sucedió, y lo demás de la vida de Josué, veremosto colegido de lo que él mismo escribió de si en su libro, y de otros de la Escritura, res, y A- junto con que declarandolos, dicen A- tores.

CAPITULO PRIMERO, COMO FUE JOSUE nombrado Capitan del Pueblo Hebreo por Moyses, y peleó con el Rey de Amalec, y le venció. Como entró à explorar la tierra de promission, donde llevó à los Hebreos capitaneandolos, y los puso en la posesion de ella, y de su muerte.

Josué 1. Josué, que significa, y quiere decir Salvador, fue hijo de Nun, de la Tribu de Ephraim. Primero fue Ministro de Moyses, y despues le sucedió en su dignidad de Capitan del Pueblo Hebreo.

Exodi 12. Quan grande fue su valor, y esfuerzo, diólo à entender Moyses, en que caminando por el desierto al tiempo que sacó à los Hebreos de Egypto, poniendoles en contrario el Rey de Amalec para estorvarles el paso, entre todos ellos, que eran seiscientos mil, le escogió para Capitan en aquella guerra. Cuyo suceso fue, que Josué peleaba, y Moyses oraba en un monte, pidiendo à Dios vitoria para su Pueblo: y vidóse manifestamente, que teniendo las manos levantadas Moyses, venia su Pueblo; y cañandose dexandolas caer era vencido. Por lo qual sustentandolas Aaron, y Hur, que estaban con él, alcanzó Josué, y su Pueblo cumplida vitoria. Despues desto enviando Moyses, por mandado de Dios, doce Principes de las doce Tribus à explorar la tierra de Chanaan, adonde caminaban: uno de ellos fue Josué, aunque le llama allí la Escritura

Num. 11. Oseas, como tambien le llama Jeshu el Eclesiastico. Los Exploradores fueron, y dieron la buelta desde à quarenta dias, y traxeron fruta de aquella tierra de estremada belleza. Particularmente un racimo de uvas tan grande, que convino ponerle atrave-

Num. 13. Oseas, como tambien le llama Jeshu el Eclesiastico. Los Exploradores fueron, y dieron la buelta desde à quarenta dias, y traxeron fruta de aquella tierra de estremada belleza. Particularmente un racimo de uvas tan grande, que convino ponerle atrave-

sado en una lanza, y que dos de ellos le traxesen sobre los ombros. No bastó esto para enamorar à los Hebreos de aquella tierra, ni acordarse, que se la habia Dios prometido; antes oyendo decir à los Exploradores, que habia Ciudades bien muradas, y gente belicosa en su defensa, se acobardaron, y de temor quisieran bolverse à Egypto. Y esta fue la ocasion porque los tubo Dios quarenta años en el desierto: conoció de ellos, que estaban muy cobardes, y esto provenia de su estada tantos años en Egypto, donde por haber sido tratados como esclavos, su naturaleza se habia tornado esclava, y por ser los engendrados nacidos de aquella sangre rendida, y ellos criados con sujecion, y miedo, aun estando en el desierto, por lo que oían decir à los que salieron de Egypto, de los malos tratamientos, que allí les hicieron, estaban tímidos, y cobardes. Todo esto, conocido de Dios, los detubo en el desierto tantos años; porque si entráran luego en la tierra de promission, ninguna cosa de valientes hicieran, sino acobardáran, y bolvieranse à Egypto, como dán ahora de ello muestra, que por lo que oyeron decir à los Exploradores, intentaban hacer esta buelta, y trataban de elegir Capitan, para semejante efecto. Lo qual entendido por Josué, y Caleb, que era otro de los Exploradores, pusieronse en contrario, diciendoles grandes bienes de aquella tierra, y que no temiesen, que Dios se la entregaria, pues se la habia prometido. Ellos impacientes tomaron piedras para matar à Josué, y Caleb. Tubieron ellos necesidad de quitarfeles de delante, por evitar la muerte, de lo qual Dios muy enojado pretendia destruirlos à todos, aunque por ruegos de Moyses aplacó su ira; mas con determinacion, que ninguno de los que habian salido de Egypto, entraria en aque-lla tierra, sino Josué, y Caleb, y así sucedió, que los entretubo por quarenta años en el desierto, hasta que todos murieron, y crecieron sus hijos. Los quales siendo seiscientos y un mil y setecientos y treinta hombres, sin niños, ni mugeres, y veinte y tres mil de la Tribu de Levi, varones de un mes en adelante, en todos los quales no habia de los que salieron de Egypto, y se hizo número de ellos treinta y nueve años antes, sino los dos ya nombrados Caleb, y Josué, por ser tambien muerto Moyses, y quedando el cargo de Capitan de Israel al mismo Josué, él los llevó al Jordán, mandandole Dios, que así lo hiciese, hablando con él familiarmente, como antes solia hablar con Moyses. Estando ya apunto la pasada, envió Josué dos Exploradores à la Ciudad de Jericó, que era la primera, que habian de combatir, y ganar pasada el